

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

JUEVES 14 DE ABRIL DE 1814.

S. Tiburcio , y S. Valeriano, Mrs. = *Quarenta Horas en la parroquia de San Sebastian.*

VIVA FERNANDO.

REPRESENTACIONES AL SOBERANO CONGRESO.

Señor: = Los Curas párrocos del arzobispado de Santiago, comprehendidos en este arciprestazgo de Post-marcos de abaxo, por sí y á nombre de sus feligreses á V. M. con el mas profundo respeto exponen: que siempre han venerado, y se han sujetado con la mas ciega sumision á las sabias determinaciones y resoluciones del Gobierno, que de ningun modo tratan de censurar, reprehender, ni ménos de impugnar; pero como de algun tiempo á esta parte observan con desconsuelo suyo, que no solo sus feligreses, sino todos los de esta metrópoli, y aún los de casi todas las demas diócesis del reyno se encuentran poseídos del mas vivo dolor, angustiados, sorprehendidos, afligidos, y como pasmados, sin saber las verdaderas causas de este universal trastorno que padecen, se acercaron á indagarlas, y despues de un exámen el mas detenido, han hallado que no tiene otro principio, que el permiso dado para la libertad de imprenta, el soberano decreto dado y executado para la abolicion del tribunal de la Inquisicion, el Manifiesto que en su razon se publicó, y la ausencia de tantos beneméritos Obispos de sus respectivas sillas por la persecucion que contra ellos se ha suscitado.

Los exponentes, Señor, no se consideran capaces de poder dar opinion sobre si fueron ó no justas aquellas determinaciones; pero sí se creen obligados y estimulados por sus conciencias á decir á V. M. con la moderacion debida, que para cortar los actuales males, y evitar en lo sucesivo otras funestas ulteriores consecuencias, debe reformatlas y derogarlas sin pérdida de tiempo, á pesar del calor y excesivo empeño que el Gobierno tomó en su execucion.

Muy poca ó ninguna elocuencia se necesita para persuadir á V. M. esta verdad; el abuso de la imprenta está públicamente atacando la Religion, sin que hayan bastado, ni basten las reglas adoptadas por el Gobierno para moderarle; y así es que jamás se han visto estampadas en España proposiciones tan escandalosas é impías, ni papeles tan subversivos y sediciosos, como á cada paso se publican. Solo el tribunal de la Inquisicion ha sabido y podido contener por mas de trescientos años estos horribles excesos, como lo tiene acreditado la experiencia; pero vaya fuera, porque fué útil y necesario: suprimase porque los franceses lo suprimieron: pues restablezcase porque los españoles lo quieren, y así lo demostraron los fieles compostelanos con pública procesion y regocijo en Santiago quando se instaló de nuevo aquel tribunal; y explique como guste su conducta y modo de enjuiciar el augusto Congreso de las Cortes en su Manifiesto, el que por ser hechura de hombres, y ser propio de estos el error, nada tiene de extraño que padezca equivocaciones, al paso que debe tributársele el mas profundo respeto. La ausencia del arzobispo de Santiago y la de tantos otros obispos sábios y tímidos, de sus respectivas diócesis, fugitivos y errantes, con perjuicio notorio de sus ovejas, y la persecucion sangrienta que contra ellos está declarada, no ha tenido otro prin-

cipio que su resistencia á mandar publicar en sus iglesias el citado Manifiesto de las Cortes; si este es bueno ó malo, no se atreven los exponentes á decidirlo, póngase en debido paralelo la ciencia y virtud de estos venerables prelados con las de aquellos que le formaron, y su nivelado cotejo nos dará el resultado.

Los perjuicios que están sufriendo los fieles con la ausencia del Nuncio apostólico, y mas venerables obispos, de cuya comunicacion y correspondencia se les ha privado, son incalculables. Baste decir por todos ellos, que negocios los mas grandes de consecuencia están paralizados; asuntos de la mayor importancia y trascendencia se miran detenidos; y los párrocos y mas ministros del Santuario se hallan embarazados por falta de facultades, y del poder para recurrir á sus prelados. Así que ¿tendrá alguna cosa de extraño que los fieles se resientan, y se lamenten al ver que todo se halla trastornado? Solo V. M. con su poder, sabiduría y justificacion puede hacer que las cosas vuelvan á su antiguo estado, como lo esperan los suplicantes á beneficio de las reflexiones que quedan sentadas, y de otras que harian, sino temieran molestar la real atencion de V. M., á quien:

Suplican rendidamente se digne mandar que inmediatamente se prohíba la libertad de la imprenta; se restablezca y vuelva á su antiguo pie y esplendor el tribunal de la Fé; y que tanto el Arzobispo de esta metrópoli, como el Nuncio apostólico, y mas R.R. Obispos que se hallan errantes y dispersos vuelvan sin pérdida de tiempo á sus respectivas sillas para consuelo y pasto espiritual de los pueblos, cuyos votos unánimes, constantes y enteramente decididos no tienen otro objeto en esta y las demas representaciones que han dirigido á V. M., cuya im-

portantísima vida prospere el cielo dilatados años. De este arciprestazgo de Post-marcos de abaxo á 18 de Febrero de 1814. = Señor. — Siguen las firmas.

Señor: = El Ayuntamiento constitucional, párroco y mas vecinos de la parroquia de san Pedro de Palmeira, en el arzobispado de Santiago, con el mas profundo respeto representan á V. M.

Aunque de vuestra grandeza y clemencia soberana se pueden prometer muchas gracias, al presente solo piden la mas rigurosa justicia en la restitucion del santo tribunal de la Fé, de nuestro Excmo. prelado, de los R. R. Obispos y del Nuncio apostólico, vínculo de union que ahora mas que nunca necesita una nacion cristiana.

A los que se les mandó jurar la Constitucion, se les dá derecho para acusar las infracciones que se cometan, desde el mas obscuro español hasta el solio de la Regencia; y en la expatriacion de los obispos no solo se violó la Constitucion, si no la razon y el derecho divino y humano. El mismo Dios, legislador soberano é independiente, no intimó su sentencia á Adán ni á Cain infraganti, sin interrogarles lo mismo que sabia, como infinitamente sábio, poderoso, y presente á todas las cosas exteriores é interiores. El mismo, segun la expresion de la Escritura, baxó á ver la torre de Babel, á exáminar á Sodoma y ciudades vecinas, y á oír los clamores de su pueblo en Egipto, para enseñarnos lo que dice por el Eclesiástico: á nadie condenes sin interrogarlo, y despues de interrogado castígalo justamente.

Los obispos estan sentenciados, y la sentencia executada; ¿mas adónde está el proceso? ¿Puede sin preceder éste haber sentencia? ¿Dirase que en el hecho de fugarse se condenaron ellos mismos? Al contrario. La fuga parece que fué para evitar

la sentencia. Pero enhorabuena que se hayan condenado en el mismo hecho. Esta pena no puede causar todos los efectos civiles hasta la pronuncian-
cion del juez, en fuerza de lo alegado y probado por el fiscal y por el reo, ó su defensor de oficio en rebeldía. Se fugaron los obispos; ¿y qué ventajas sacó el R. obispo de Oviedo en no hacerlo? Mas ¿sobre qué delito recayó una sentencia tan terrible? ¿Ah.... Señor! El delito de los obispos es querer la mas rigurosa observancia de la Constitucion, y como esto podian probarlo con mas claridad que la luz del dia, no tenia cuenta á sus jueces oírlos con la formalidad de la ley que querian quebrantar, y buscaron el horroroso, é inconstitucional modo de aterrarlos con el mas espantoso aparato. Un general sale á esta bélica y peligrosa expedicion, señala su cuartel general, desde donde (así como suena) data sus órdenes, y destaca varias partidas de tropa francesa, acostumbrada á las atrocidades y sacrilegios, mandada por edecanes escogidos para el caso; corre la fama de una fragata con voces misteriosas de una expedicion ultramarina. ¿Qué es esto, señor, si no incitar la fuga para evitar una defensa irresistible? Los obispos que tanto habian trabajado contra los franceses ¿no habian de huir de caer en manos de franceses?

Mas ¿quien fué el juez que dispuso estas bárbaras é inconstitucionales maniobras? ¿Fué el poder judicial? ¿En dónde está el proceso? ¿Quién derogó el fuero eclesiástico y episcopal? ¿Fué el poder ejecutivo? ¿Quién le dió facultades? ¿Fueron las Cortes extraordinarias? ¿Qué es de la division de poderes que sancionaron, juraron y mandaron jurar? ¿Para esto se mandó publicar la Constitucion con tanta solemnidad, y la libertad de los



españoles para que viesen inmediatamente un exemplo de arbitrariedad y despotismo que jamas dieron esos reyes, cuya tiranía tanto se acrimina?

Señor, los infrascriptos de ninguna manera toman la defensa de los obispos. La Constitucion que se les hizo jurar es la que tienen derecho á reclamar como accion popular. Piden pues formalmente á V. M. se sirva pedir el proceso judicial, sobre que recayó la sentencia de los obispos, y no habiéndolo, como no lo hay, que se forme inmediatamente causa á los infractores de la Constitucion, suspendiéndolos segun ella de sus empleos. ¿Fué el ministro? Causa al ministro. ¿Fué la Regencia? Suspensa la Regencia, y sea juzgada. ¿Infringió la Constitucion la pluralidad de las Córtes extraordinarias? Juzgue la nacion á los perjurios, y no se olvide V. M. de este general Santocildes, de su asesor Santurio, y de su secretario Boado, que habiendo jurado la Constitucion, executaron con rigor y descarada complacencia órdenes inconstitucionales. La nacion no puede indemnizar á los obispos de tantos gastos de viages, confiscaciones y atrasos: los comisarios, intendentes, militares, ministros y regentes deben darles satisfaccion demandada, ya de sus sueldos, ya de sus patrimonios. Los suplicantes no piden alguna gracia, si no rigurosa justicia; y V. M. está obligado á hacerla por leyes divinas y humanas, y por Constitucion.

Dignese pues V. M. cometer esta causa á personas de la mayor integridad, y las mas sagaces, y hallará que la nacion que apenas paga á sus soldados, dá sueldos á los que quiten la honra á los obispos, á quienes se dió muerte civil, y hallará el principio de esta persecucion de la Iglesia. Señor. = A los pies de V. M. = Siguen las firmas. (*Estaf. de Sant. del 29 de Marzo de 1814.*)

CÓRTESES.

Sesion del 13. = Leida el acta del dia anterior, el señor Ostolaza dió cuenta de un oficio del Gobierno, en que anuncia haber remitido á las Cortes los documentos que tenia en su poder relativos á la division de partidos. = Leyó una representacion de una viuda de un militar benemérito, que pide algun socorro para poder sostenerse. El señor Quintero expuso los grandes méritos que habia contrahido su difunto marido, lo digna que era la viuda á las consideraciones del soberano Congreso. Se mandó pasar á la comision Militar con urgencia. Se leyó igualmente una exposicion de méritos de don Nicolás Colmero, capellan penitenciario del Hospital General de esta Corte, y de doña Maria Perez, su sobrina, los quales estuvieron en continua comunicacion con don Juan Martin, el Empecinado, durante la dominacion francesa, y descubiertos por este glorioso espionaje fueron por el brutal y fiero Arribas conducidos á la cárcel, y á no ser por la feliz entrada de los españoles, hubieran sido inmoladas estas victimas en el altar de la Patria: la Comision juzgaba á esta heroica española digna de que se la señalen 400 ducados del erario de la Nacion; dexando para otro tiempo el premio á que es acreedor este virtuoso eclesiástico. El señor Agulló pidió que quedase este expediente sobre la mesa, y se acordó por el Congreso, quedando á la eleccion del señor Presidente el señalar dia para su discusion. = El señor Obispo de Urgel, como Presidente, habló en nombre del señor Laynez, sobre queja que este señor Diputado tenia del señor Ostolaza, por haber dicho en la sesion de ayer, que la comision de Milicias Urbanas, de la qual es individuo el señor Laynez, habia intentado sorprender al Congreso, sobre las excepciones del artículo 2.^o del reglamento. El señor Ostolaza contestó que no lo tenia presente; pero supuesto que el señor Capaz testificaba haberlo proferido, aunque en tono baxo, creia dicho señor Ostolaza que era disimulable en el acaloramiento de una controversia, y principalmente quando moraba que se queria pribar á el estado eclesiástico de su fuero establecido en el Concilio de Trento, y admitido por la Nacion; pero de qualquier modo la pureza de su corazon no permitia ofender á nadie, y mucho ménos á una Comision compuesta de tan distinguidos Diputados. = En seguida leyó una representacion del señor Copons y Na-

IMPRESA DE DÁVILA, Calle de Barriomuro.

via, general del primer Ejército, en que propone y pide que para eterna memoria, por el recibimiento de nuestro deseado monarca Fernando VII, se levante un monumento cerca de la villa de Bascara, á la derecha del rio Fluvia. El señor Presidente no lo creia oportuno: pasó á la respectiva comision. El señor Mendiola leyó una idea relativa á la mejora de que era susceptible la provincia de Santiago de Queretaro, en la Nueva-España, los progresos que se podian hacer en ella, en los ramos de mineria, agricultura y manufacturas: los méritos que en todos tiempos habian hecho los ilustres Queretanos, y que por lo mismo eran acreedores á que se erigiese en su capital una Silla episcopal, se funde universidad, y se una á la metrópoli por una Junta provincial; se mandó que se remitiese esta idea á la comision de Ultramar. = El señor Vargas Ponce, presentó una idea extensiva á que se autorice á la Academia de la Historia, á fin de que pueda recoger todos los documentos y noticias pertenecientes á la historia de esta gloriosa revolucion, y que en ella se depositen estos documentos fehacientes. = Se leyó tambien otra idea del señor Quintero relativa á esto mismo, y presentada hacia largo tiempo: se mandaron ámbas á la Comision correspondiente. = El señor Rivero leyó una representacion contra el señor Abascal, Virey del Perú, en la que se queja que dicho señor, contravieniendo á el artículo de Constitucion que permite la libertad de imprenta, habia prohibido el periódico llamado el Peruaso, y habia cometido al mismo tiempo otros crímenes horrendos é iguales á este. = El señor Arispe presentó una idea, en la que pedia que se pudiesen Gefes Politicos en toda la América, y se uniformase el Gobierno con el de la península; y habiéndose movido varias contestaciones sobre todo esto la retiró. = El señor Canga lleno de ardor dixo que ya que su dignísimo compañero habia retirado esta idea haria una proposicion para que cayesen de un golpe los colosos de los Vireyes, y el Gobierno de Ultramar se conforme con la Constitucion. = El señor Presidente dirigiendo su palabra al señor Rivero, dixo: que habia obrado contra ordenanza, leyendo la representacion de quejas contra el señor Abascal, constando á dicho señor Diputado estar convenidos en que se diese parte de este negocio en sesion secreta, y así que no podia disimularle que se hubiese aprovechado de la corta ausencia que acababa de hacer el Illmo. señor Presidente; y se levantó la sesion pública quedando el Congreso en secreta.

IMPRESA DE DÁVILA, *calle de Barrionuevo.*